

TP TRABAJOS DE PREHISTORIA

Volumen 68

Nº 2

julio-diciembre 2011

Madrid (España)

ISSN: 0082-5638



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Las sendas de la memoria. Sentido, espacio y reutilización de las estatuas-menhir en el noroeste de la Península Ibérica

The paths of memory. Meaning, space and reuse of the menhir-statues in the northwest of the Iberian Peninsula

Pastor Fábrega-Álvarez (*)

João Fonte (*)

Francisco Javier González García (**)

RESUMEN

El presente trabajo discute distintas propuestas interpretativas que han sido publicadas tras la aparición, en el noroeste de la Península Ibérica, de las llamadas estatuas-menhir. Inicialmente se repasa la caracterización de estos monumentos y se analiza la regularidad que nos ha llevado a considerarlas parte de un mismo problema histórico. Partiendo del estudio del contexto territorial y paisajístico analizamos la relación entre la localización de las estatuas-menhir y la movilidad en la zona de estudio. Nuestro objetivo final es plantear la posible pervivencia temporal de estos monumentos y explorar los procesos de variación de su sentido que se han podido generar en relación con los cambios de contexto y dinámica socio-cultural.

ABSTRACT

This paper discusses several interpretative proposals that have been published about the appearance, in the northwest of the Iberian Peninsula, of the so called menhir-statues. Initially we review the characterization of these monuments and we analyze the regularity that has led us to consider them as part of the same historic problem. Based on the study of territorial and landscape

context we analyze the relationship between the location of the menhir-statues and mobility in the study area. The ultimate goal is to analyze the possible temporary survival of these monuments and to explore the processes of variations of meaning that could have been generated in relation to context changes and socio-cultural dynamics.

Palabras clave: Estatua-Menhir; Movilidad; Monumento; Reutilización; Sistemas de Información Geográfica.

Key words: Menhir-Statue; Mobility; Monument; Reuse; Geographic Information Systems.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo continúa un trabajo anterior (Fábrega-Álvarez *et al.* 2011) en el que, aplicando tecnologías-SIG (Sistemas de Información Geográfica), desarrollamos una metodología orientada a definir zonas de paso potenciales en el territorio y analizar la proximidad entre éstas y la localización de las estatuas-menhir del Sur de Galicia y Norte de Portugal. Dicho estudio tenía como finalidad explorar el alcance de las interpretaciones que, hasta la fecha, habían puesto en relación la localización de estas piezas con zonas de tránsito. En estas páginas profundizaremos en los resultados de estos análisis para discutir la significación de estos monumentos en el paisaje. Finalmente, y de acuerdo con estos mismos planteamientos, evaluaremos la pervivencia temporal de dichos monumentos así como los posibles procesos de cambio en las connotaciones que se han ido sucediendo sobre éstos.

(*) Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). C/ San Roque 2. 15704 Santiago de Compostela. España. J. F. becario predoctoral, *Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT)*, Portugal. Correos e.: pastor.fabrega-alvarez@incipit.csic.es; joao.fonte@incipit.csic.es

(**) Facultade de Xeografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela (USC). Plaza da Universidade s/n. E-15782 Santiago de Compostela. España. Correo e.: franciscojavier.gonzalez@usc.es

Recibido: 26-X-10; aceptado: 27-XII-10.

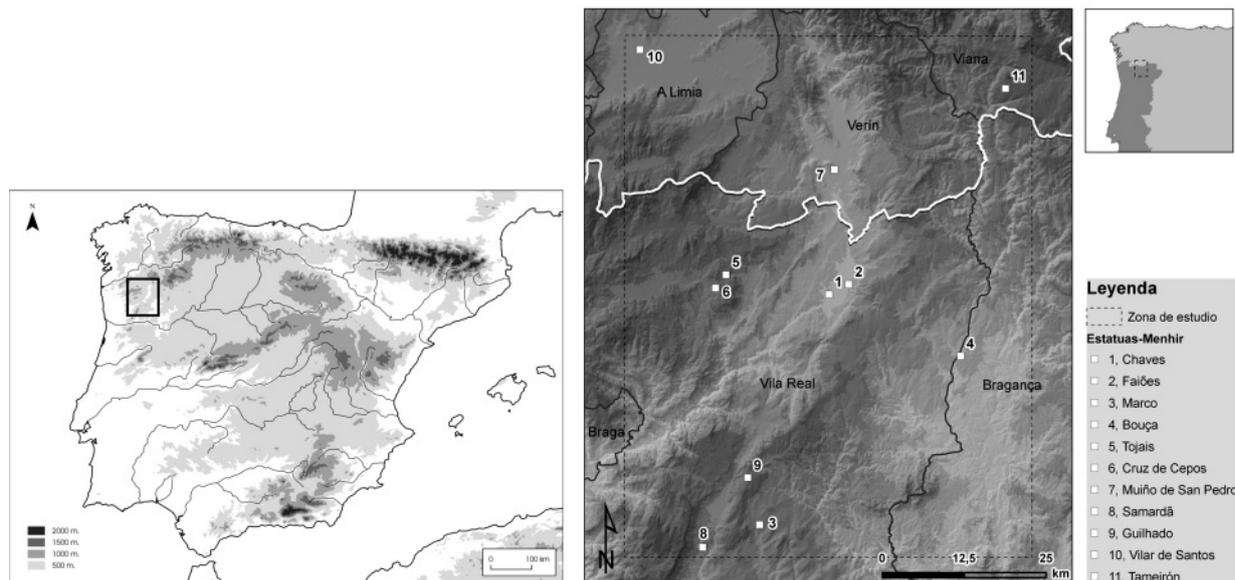


Fig. 1. Situación de las estatuas-menhir en la zona de estudio de la Península Ibérica.

2. PIEDRAS COMO ESTATUAS

El conjunto monumental al que nos referimos está compuesto por 13(1) monolitos cuya característica común es su identificación como estatuas-menhir. Representan una figura humana esculpida en forma tridimensional con o sin atributos decorativos(2). Proceden del Norte de Portugal y del Sur de Galicia (Fig. 1): Faiões (Almeida y Jorge 1979), Chaves (Jorge y Almeida 1980), São João de Ver (Jorge y Jorge 1983), Ermida (Baptista 1985), Bouça (Sanches y Jorge 1987), Muiño de San Pedro (Taboada Cid 1988-1989), Marco (Lopes *et al.* 1994), Vilar de Santos (Fariña Busto 2002), Tameirón (Rivas Quintás y

Rodríguez Cruz 2002: 75-77), Cruz de Cepos y Tojais(3) (Alves y Reis 2009: 78-81 y Fig. 6), Samardã(4) y Guilhado(5).

Esta serie de monumentos (Fig. 2 y Tab. 1; relación detallada en Fábrega-Álvarez *et al.* 2011) comparte el aspecto fálico de algunos, la frecuente representación de armas y de un motivo geométrico sub-rectangular de difícil interpretación: ¿símbolo estandarizado de poder, elemento de vestuario o ceremonial, parte trasera de la bando-

(1) Recientemente ha aparecido una nueva pieza en el municipio de *Castrelo do Val* (Ourense) perteneciente a la zona de estudio. No la hemos mencionado en el texto, por estar evaluado cuando se hizo público el hallazgo. Presenta grabados similares a las estelas del suroeste peninsular, como el característico carro en perspectiva cenital o el escudo con escotadura. El soporte sigue una concepción antropomórfica, como otras estatuas-menhir del noroeste de la Península Ibérica. En este sentido, puede ser el producto de un fenómeno de hibridación. Agradecemos la divulgación de las características de la estatua al arqueólogo Alberte Reboreda, responsable de la actuación en la que se encontró: <http://verin-natural.blogspot.com/2011/05/pedra-do-guerreiro.html> (consulta 31-X-2011).

(2) Sousa, O. C. F. de 1996: *Estatuária antropomórfica pré e proto-histórica do norte de Portugal*. Dissertação de Mestrado. Faculdade de Letras da Universidade de Porto. Porto: 12.

(3) Este fragmento presenta un escudo con escotadura que lo relaciona con las estelas de guerrero del suroeste peninsular; junto con el reciente hallazgo referenciado en la n. 1, serían los ejemplos más septentrionales de dicha tradición aparecidos, hasta el momento, en la Península Ibérica. Ninguno de los catálogos existentes menciona, con excepción de las piezas aparecidas en el sur de Francia, otro ejemplo tan al Norte: Celestino Pérez 2001: 321-454; Harrison 2004: 185-325. Hemos decidido incluirla en nuestro estudio a pesar de que sólo conservamos un fragmento de la misma, lo que imposibilita la caracterización de su soporte.

(4) Agradecemos a D. Cowell la información sobre esta pieza, depositada en el Museo de Arqueología y Numismática de Vila Real: http://museu.cm-vilareal.pt/index.php?option=com_content&view=article&id=62%3Aestatuade-vilarinhoda-samard&Itemid=38 (consulta 31-X-2011).

(5) Agradecemos a Nuno Ribeiro la noticia sobre la aparición de la pieza: <http://www.igespar.pt/pt/patrimonio/pesquisa/geral/arqueologico-endovelico/sitios/?sid=sitios.resultados&subsid=2185525> (consulta 31-X-2011). Hemos decidido considerarla en el análisis a pesar de carecer de un estudio detallado de sus rasgos formales.

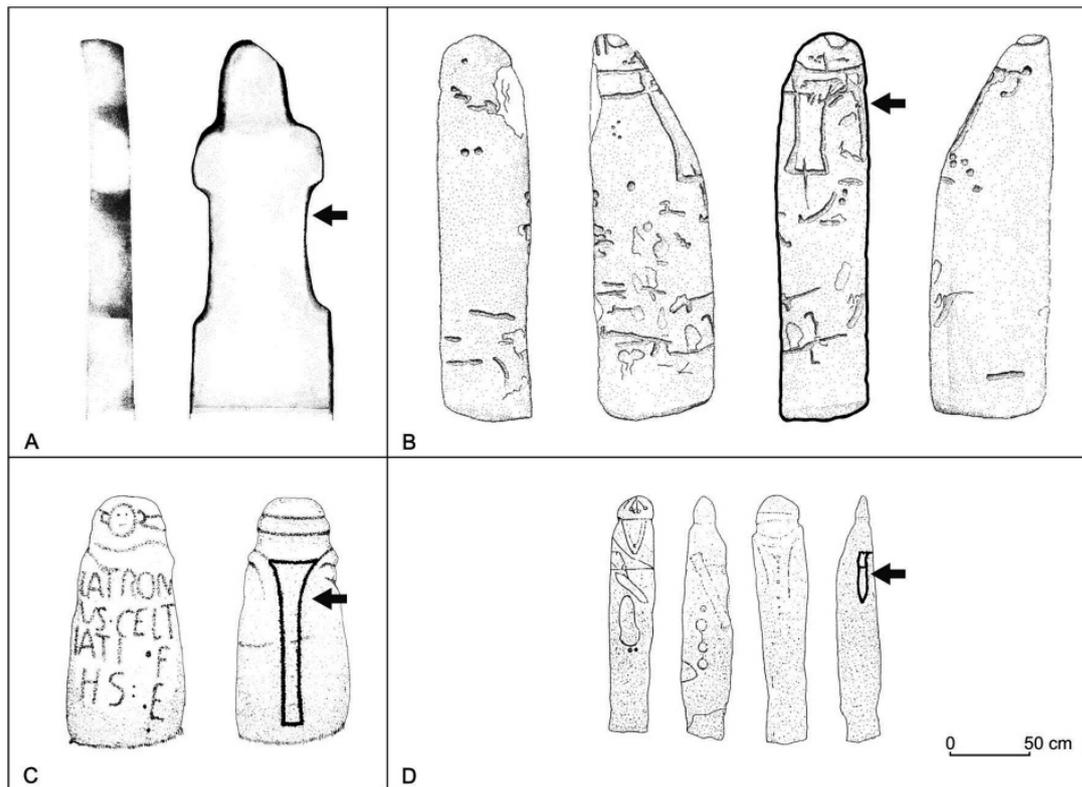


Fig. 2. Características formales de las Estatuas-Menhir: A. aspecto antropomorfo, estatua-menhir de Marco (adaptada de Lopes *et al.* 1994); B. aspecto fálico, estatua-menhir de Bouça (adaptada de Sanches y Jorge 1987); C. motivo geométrico sub-rectangular, estatua-menhir de Muiño de San Pedro (adaptada de Taboada Cid 1988-1989) y D. representación de armas, estatua-menhir de Chaves (adaptada de Jorge y Almeida 1980).

Nombre	Soporte			Motivo			Reutilización		
	DM	AN	FA	AR	GS	CM	MD	RM	
Tameirón	235/ -63/25	X		X	X			X	
Muiño de San Pedro	160/?/?	X	X		X				
Vilar de Santos	156/52/36	X		X		X			
Chaves	161/31/31	X	X	X	X				
Bouça	245/50-75/75		X		X			X	
Tojais	74/70/20			X		X			
Marco	230/93/29	X					X		
Faiões	161/66/19	X		X	X			X	
Cruz de Cepos	260/40/30	X		X	X		X		
Samardã	170/50-80/30-12	X		X		X			
Guilhado	?/?/?	?	?	?	?	X			

Tab. 1. Características de las estatuas-menhir analizadas en el texto. Del soporte conservado o conocido: dimensiones en cm (DM-altura/anchura/espesor), antropomorfismo (AN) y forma fálica (FA). De los motivos grabados: armas (AR) y motivo geométrico subrectangular (MGS). De las reutilizaciones documentadas: en cierres de muro (CM), como marco divisorio (MD) o reubicada en zonas públicas como monumento (RM). La información procede de la bibliografía referida y citada en el texto. La estatua-menhir de Guilhado carece de un estudio formal del soporte y sus motivos.

lera o de implemento para la fijación de correas de las armas, collar apotropaico, estola? Este motivo también está en las estelas de Boulhosa (Viana do Castelo), Preixana (Lleida) o Tremedal de Tormes (Salamanca) (González García 2009a). Estas características nos permiten agruparlas en una misma tradición. Gran parte de las estatuas-menhir (Chaves, Faiões, São João de Ver, Muiño de San Pedro y Ermida) se pueden encuadrar, tipológicamente, en el tipo 2 del Norte de Portugal definido por Susana Oliveira Jorge (1986: I-B, 953-959). Excepto la representación femenina de Ermida, recientemente reinterpretada como masculina con armadura (Bueno Ramírez *et al.* 2005a: 19), se las podría incluir en el subgrupo de estelas faliformes establecido por Almagro-Gorbea (1993: 126-128).

Las piezas de Muiño de San Pedro, Ermida, Faiões, Bouça y Chaves han sido datadas a partir de algunos de estos criterios formales y estilísticos en el Bronce Final o inicios de la Edad del Hierro. A esta última época pertenecerían el puñal de la estatua de Chaves o el casco de la pieza de São João de Ver (Jorge y Jorge 1990: 309; Almagro-Gorbea 1993: 130-133; Jorge 1999: 121), cuya cronología ha sido retrasada a los siglos V o IV a.C. por Queiroga (2003: 85). Excluimos tres de las piezas mencionadas de nuestro análisis: Ermida, por su posible carácter femenino; Boulhosa y São João de Ver, por su lejanía a la zona de estudio (Fig. 1) donde se concentran los hallazgos.

3. CONTEXTO Y SENTIDO

La ausencia de contexto arqueológico ha sido una de las justificaciones más frecuentes para señalar la dificultad que presenta la interpretación de estas piezas. Dicha justificación se ha visto reafirmada por la dudosa localización de las estatuas como primaria u original. Primaria o no, la localización de un elemento permite analizar su contexto arqueológico y geográfico más reciente y, a partir del mismo, interpretar y dar sentido a esa pieza. La renuncia al estudio del contexto de las estatuas viene dada en gran medida por la obsesión de la arqueología tradicional por adscribir toda manifestación a un período concreto y único. Este hecho ha empobrecido el alcance de la interpretación de las estatuas que, como cualquier monumento, son concebidas por definición para trascender en el tiempo (Criado-Boado

1993). Su localización y re-localización obedece a procesos socio-culturales, a los cuales podemos aproximarnos a partir de la contextualización territorial y paisajística que, en distintos momentos, pudieron haber adquirido (discusión en Arizaga Castro *et al.* 2006). En definitiva, la arqueología como disciplina se ocupa de la cultura material que interpreta a partir de un registro realizado en el presente.

Otros modelos interpretativos contextualizan las estatuas a partir de su caracterización formal para adscribirlas a un período (casi siempre el más antiguo) en el que habrían desempeñado una función determinada y reconocida, ahora sí, a partir de su contexto arqueológico, geográfico o territorial. De ahí que, como indicamos, distintos autores relacionen los grabados sobre los soportes con el Bronce Final o el Hierro I. A partir de esta relación cronológica, otros nos remiten a su contexto geográfico y arqueológico señalando la aparición de muchas estatuas en las proximidades de cursos de agua (Faiões, Chaves, Bouça, Muiño de San Pedro), caminos históricos o vías romanas (Muiño de San Pedro, Vilar de Santos, Tameirón o Marco por citar algunas). Esto último llevó a interpretarlas como señalizadores de caminos (véase Fábrega-Álvarez *et al.* 2011, con bibliografía). Estos caminos, en el caso de las piezas del grupo Chaves-Verín (Faiões, Chaves, Bouça y Muiño de San Pedro), habrían podido estructurar diferentes territorios(6) o relacionarse con la explotación de recursos minerales (Bettencourt 2005: 170) o ganaderos (Ruiz-Gálvez Priego 1998: 177-178). A estas piezas se les ha concedido la misma función atribuida a manifestaciones culturales similares, como las estelas del suroeste de la Península Ibérica: hitos de señalización de caminos (interpretación también extrapolada para otros ámbitos peninsulares como Navarra: Bueno Ramírez *et al.* 2005a: 32-33) o de delimitación de fronteras (Ruiz-Gálvez Priego y Galán Domingo 1991: 260-269; Galán Domingo 1993).

Nuestro primer trabajo (cuya metodología y resultados se detallan en Fábrega-Álvarez *et al.* 2011) sobre este conjunto material desarrolló a través de tecnologías geográficas digitales (SIG), una metodología que nos aproximara a la relación entre la localización de las estatuas-menhir y la movilidad potencial en la zona. Para ello partimos de la base, también apuntada por otros auto-

(6) Véase n. 2. Sousa 1996: 96-97.

res (Díaz-Guardamino Uribe 2011), de que estas piezas no estaban tan descontextualizadas como tradicionalmente se había venido afirmando. A partir del registro estratigráfico, Alves y Reis (2011) sugieren un notable espesor temporal para la localización actual de Cruz de Cepos, la única estatua con registro estratigráfico conocido. Otros casos no permiten valorar dicho espesor pero sí la intención de ocupar un espacio y posición concreta en el paisaje rural a partir de su monumentalización (como sucede, al menos, en Marco). El problema de la localización y contextualización de las estatuas lo es también de escala: en el modelo general(7) utilizado, los resultados serían idénticos aún variando la ubicación de cada estatua en un área de 8.000 m² en su torno. Incluso podríamos ampliar notablemente esta área sin que los resultados variasen significativamente. La escala de análisis resiste cierto grado de incertidumbre sobre la situación del monumento. En este sentido, se podría decir que lo que pretendemos es caracterizar la zona del terreno, donde se localiza el monumento, respecto a un territorio muy extenso.

Nuestros primeros análisis, basados en un modelo potencial de movilidad en el terreno a escala regional, constatan la proximidad(8) de las estatuas (salvo la de Tameirón que se caracteriza precisamente por su lejanía) a Zonas de Paso potenciales (ZP) (Figs. 3 y 4 arriba). Si bien esta proximidad es mucho más significativa, estadísticamente, en unos casos que en otros (Figs. 3 y 4 tabs.). Las ZP están caracterizadas por Líneas de Movilidad (LM) (Figs. 3 y 4 arriba) y Zonas de Alta Densidad via-

ria (ZAD) (Figs. 3 y 4 tabs.) interpretables como zonas potenciales de cruce viario correspondientes con acumulaciones de entrecruzamientos de LM.

A veces las estatuas están próximas a lo que hemos llamado ZP principal (LM 1 y ZAD 1 en Figs. 3 completa y 4 tabs.), secundario (LM 2 y ZAD 2 en Figs. 3 completa y 4 tabs.) y terciario o de menor recurrencia (LM 3 y ZAD 3 en Figs. 3 completa y 4 tabs.) (Fábrega-Álvarez *et al.* 2011). Estas ZP obedecen a un criterio puramente fisiográfico y biomecánico. Es decir, son zonas que, por su situación (a partir de la idea de continuidad viaria) y características (definidas por su pendiente y encharcamiento), resultarían óptimas (en términos de esfuerzo) para que el ser humano (con o sin tracción animal y sin otros medios) transitara el territorio a una escala de referencia comarcal (tal y como define la zona de estudio). Es un modelo potencial e ideal, definido desde una estrategia analítica basada en la comparación que relativiza el uso de puntos de origen y destino (sobre este modelo y sus posibilidades véase Fábrega-Álvarez 2006; Llobera *et al.* 2011).

Podemos rastrear también la relación entre movilidad y estatuas-menhir a partir del contexto arqueológico. Atendiendo a este hecho y retomando la consideración del lugar de aparición de las estatuas, debemos señalar que las de Samardã o Tojais (Alves y Reis 2011) se localizan próximas a monumentos megalíticos. Esta vecindad también ha sido señalada en otros contextos de la Península Ibérica (para su conjunto: Bueno Ramírez *et al.* 2005b; para Navarra, Bueno Ramírez *et al.* 2005a: 14-30; para el suroeste peninsular: García Sanjuán *et al.* 2006). En su estudio de las estelas de Almadén de la Plata, García Sanjuán *et al.* (2006: 147-150) han indicado que dicha proximidad se puede deber al deseo de conmemorar, mediante la colocación de estelas, espacios que desde antiguo habían sido sacralizados a través de la construcción de monumentos funerarios, sirviendo, a la vez, como delimitadoras de territorios entre comunidades. Esta relación entre estelas, vías y zonas de paso vendría dada allí por su función como “elementos de señalización y monumentalización de determinados segmentos o puntos en vías de comunicación” (García Sanjuán *et al.* 2006: 149), conservando, en su integridad, su carácter de glorificación de los jefes de la élite guerrera y militar.

Dicho esto, debemos traer a colación la interpretación de los túmulos megalíticos del noroeste

(7) La base topográfica de los análisis de movilidad es un Modelo Digital de Elevaciones de 90 m de resolución, elaborado por la NASA en su misión *Shuttle Radar Topography Mission* del año 2000. Este modelo constituye la base cartográfica de las figuras en las que se representa la zona de estudio.

(8) Hemos definido la proximidad (Fábrega-Álvarez *et al.* 2011) en términos porcentuales, como aparece en las gráficas y en el texto. La razón estriba en que, de esta forma, no influye la cantidad de vías o zonas de paso (ZP) definidas en relación a la superficie estudiada, a diferencia de considerar como valor la distancia (en cualquier caso estimable de forma aproximada en los mapas de situación). El porcentaje indica la proporción de puntos más alejados a cada elemento referido que existe en la zona de estudio. Por ejemplo, un 75% de proximidad entre una estatua y las ZP quiere decir que las 3/4 partes de los puntos están más alejados de las ZP que la estatua en cuestión. Es decir, si situáramos un punto aleatoriamente en la zona de estudio, tendría un 75% de probabilidad de estar más alejado a las vías o ZP que la estatua referida. En definitiva, porcentajes altos indican, probabilísticamente, relaciones significativas de proximidad.

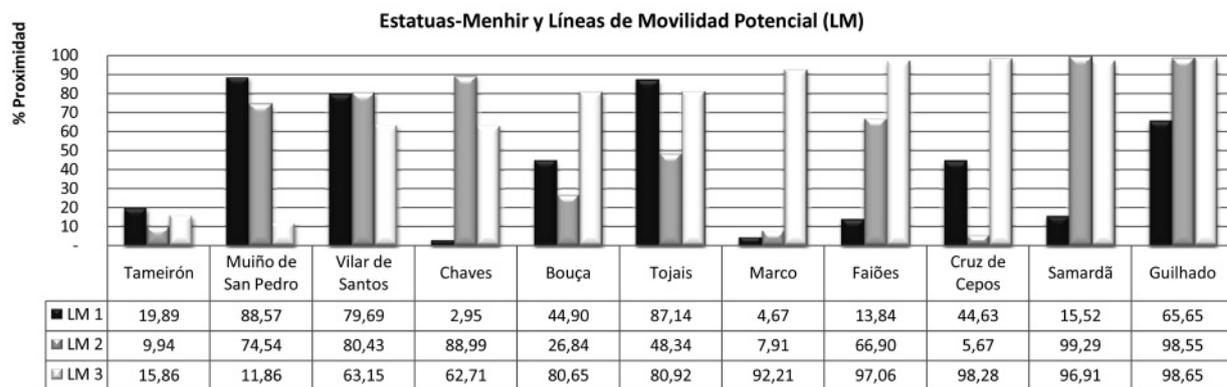
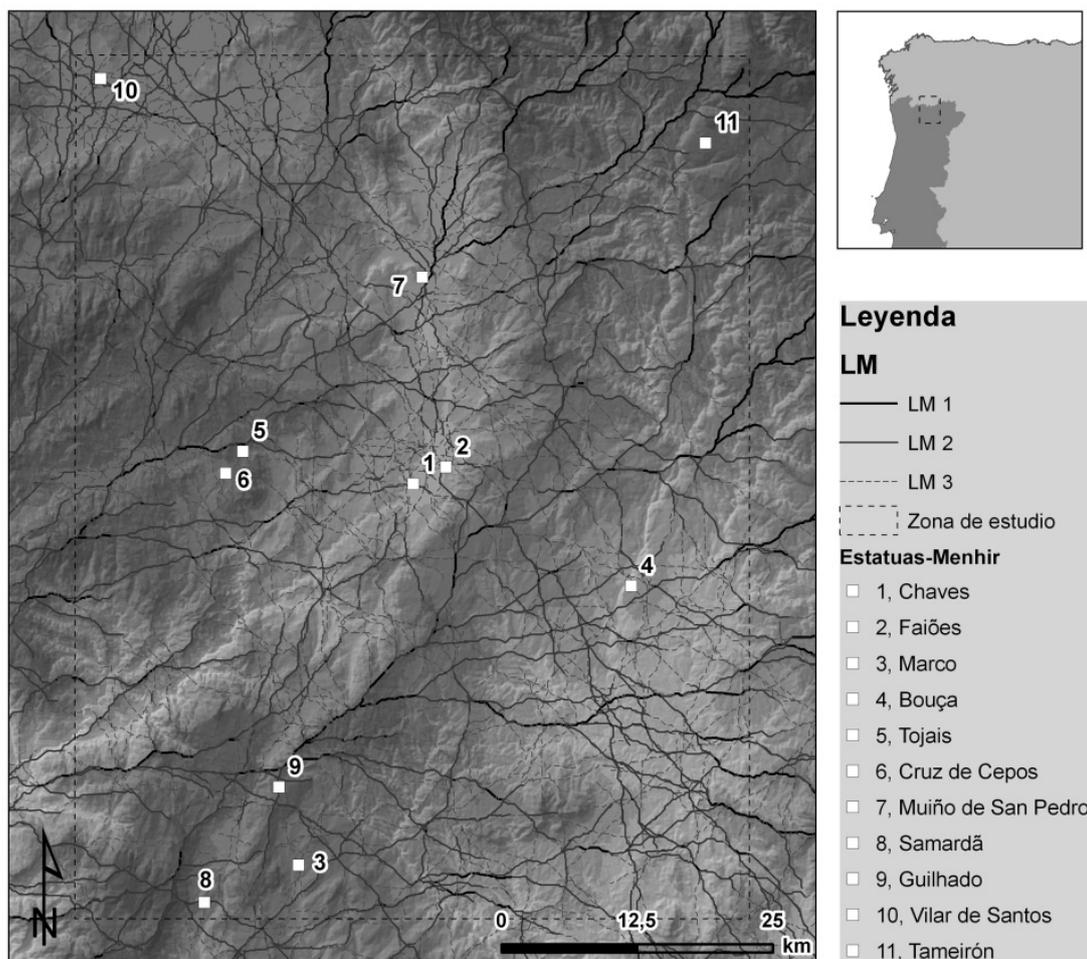


Fig. 3. Situación de las estatuas-menhir en relación con las líneas de movilidad potencial calculadas (LM): principales (LM 1), secundarias (LM 2) y de menor recurrencia (LM 3) atendiendo al número de solapamientos desde distintas posiciones. En la tabla la proximidad entre ellas se define como el porcentaje de posiciones más alejadas en la zona de estudio referida a cada estatua-menhir en relación a LM.

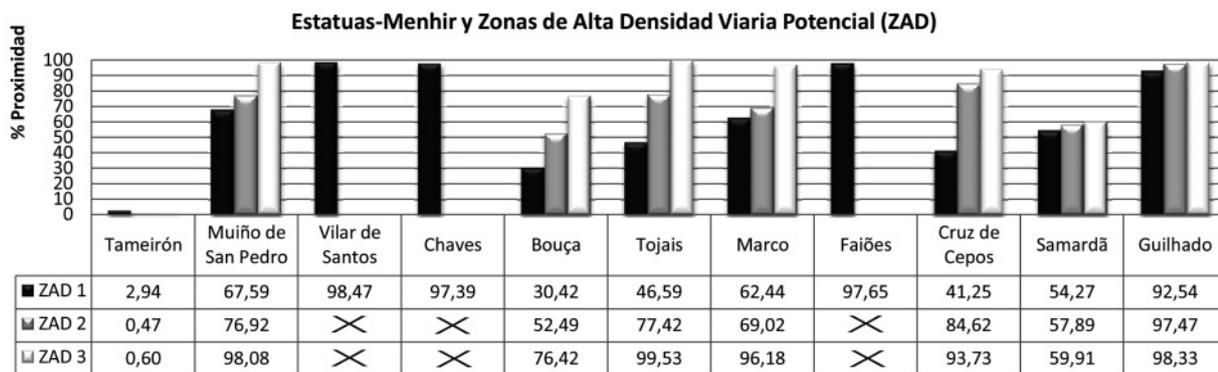
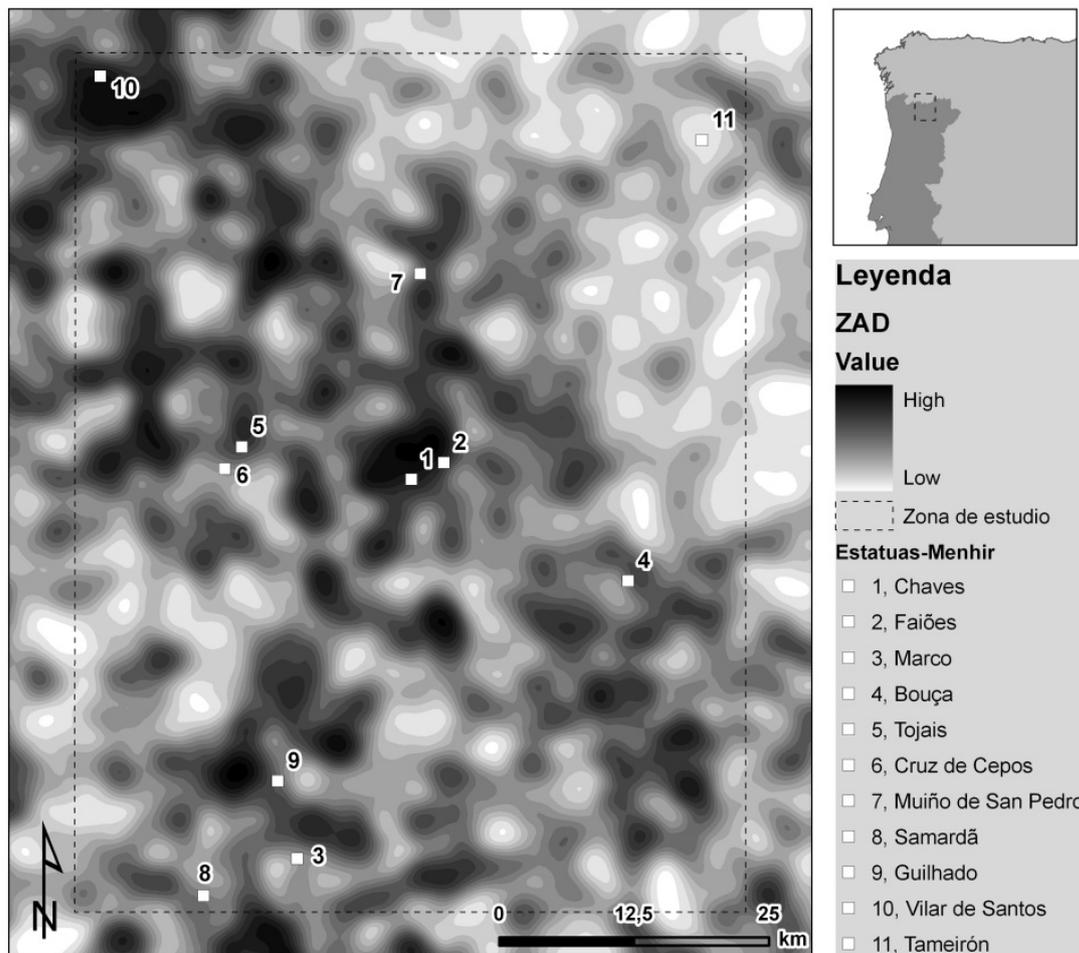


Fig. 4. Situación de las estatuas-menhir en relación con las zonas de alta densidad de líneas de movilidad (ZAD), interpretables, en cierta medida, como de alta potencialidad de entrecruzamientos viarios. En la tabla la proximidad entre ellas se define como el porcentaje de posiciones más alejadas en la zona de estudio referida a cada estatua-menhir en relación a ZAD.

ibérico como hitos perceptivos en el tránsito y la movilidad territorial (Criado-Boado y Villoch Vázquez 1998). Si esta interpretación resultase extrapolable al suroeste (como parecen sugerir otros trabajos en esta misma zona (9)), se podría defender una re-monumentalización (la estela) de un monumento (el túmulo megalítico) que, a su vez, pudo haber desempeñado una función fundamental para articular el tránsito en el paisaje.

En definitiva, las aparentes relaciones significativas entre la localización de las estatuas-menhir y la movilidad no implican que estos monumentos desempeñaran la función de indicadores camineros. Sobra citar la cantidad de elementos que podemos rastrear asociados a cualquier red viaria. Al margen de esta relación entre el tránsito y las estatuas ¿podemos acceder a otro nivel interpretativo vinculado con el sentido socio-cultural de estos monumentos y su localización geográfica concreta?

El nexo establecido entre los monumentos que nos ocupan y la glorificación de las élites resulta de gran interés al interpretar socialmente el significado de las estelas, tanto las del suroeste de la Península Ibérica como las del grupo galaico-portugués aquí estudiado. Esta estatuaria, generalmente masculina, portadora de armas o de insignias de prestigio (como el motivo subrectangular en las piezas del noroeste, o los carros, instrumentos musicales, etc., de los ejemplares del suroeste) nos remite al proceso de jerarquización que conocieron las sociedades prehistóricas peninsulares desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce (Harrison 2004: 165-178; Bueno Ramírez *et al.* 2005b). El noroeste peninsular no quedó al margen de dicho proceso, tal y como indica la aparición, durante el Bronce Final, de una élite guerrera que parece apuntar a que dichos grupos estaban adoptando la configuración de “sociedades con guerreros” (González García 2009a: 132-133 y 138-143, 2009b).

Estas aristocracias guerreras pudieron haber jugado en el noroeste un papel muy importante en la ubicación de las estatuas-menhir en zonas de paso o en límites entre territorios. Se ha señalado (Jorge 1999: 122) que dicha ubicación puede dar cuenta del cambio ocurrido, desde el Bronce Final, en los mecanismos de representación del

poder. Las tumbas en las que, hasta entonces, habían sido glorificados los jefes se sustituyen por nuevos espacios de “heroización” de determinados individuos mediante ritos distintos al culto mortuorio. Según Díaz-Guardamino Uribe (2006: 21-23), a través de estas nuevas prácticas rituales, pudo conmemorarse, en aquellos lugares señalados por las estatuas-menhir, a individuos ya fallecidos, sirviendo para conservar el recuerdo tanto del personaje individual como del grupo como colectivo social. Incluso es posible, como apuntó Celestino Pérez (2001: 279) para las estelas del suroeste, que dichos monumentos no señalaran el enterramiento del personaje sino el lugar de su ritual funerario. Teniendo en cuenta el posible carácter sacral y ritual de los espacios que señalan estas piezas, así como su posible papel de marcadores territoriales, se podría plantear que dichos espacios funcionaron como santuarios de frontera, homologables, en cierta medida, a los santuarios periféricos o fronterizos con los que las *póleis* griegas delimitaban su territorio (Polignac 1984: 42-49).

Existen, por tanto, otras hipótesis al margen de la consideración de las estatuas-menhir como señales viarias, que nos pueden ayudar a interpretar su localización en las proximidades de zonas de paso o vías. Entre ellas podríamos indicar su posible papel como señalizadores de los recursos económicos de un área concreta, como ha indicado Nixon (2006: 102-103) en su análisis de los procedimientos de construcción del paisaje sagrado de Sphakia (Creta suroccidental).

4. REUTILIZACIÓN Y PERVIVENCIA

Un aspecto destacado de estos monumentos es su especial pervivencia temporal. Algunos de ellos (Chaves, Bouça, Muiño de San Pedro) han sido, muy probablemente, menhires fálicos transformados con posterioridad en estatuas-menhir (Bettencourt 2005: 175), fenómeno frecuente en la prehistoria peninsular (Gomes 1997: 270-272; Rocha 2003: 128-129). Estas reutilizaciones y transformaciones no terminan aquí, por ejemplo, la pieza de Chaves documenta dos momentos en su transformación de menhir fálico a estatuamenhir, marcados por el grabado, en dos fases cronológicas distintas, de diversos atributos antropomorfos y armas (Jorge y Almeida 1980: 21). En la ourensana de Muiño de San Pedro se ma-

(9) Murrieta Flores, M. 2007: *Mobility, transhumance and prehistoric landscape: A GIS approach to the archaeological landscape of Almadén de La Plata in Andalucía, Spain*. Archaeology, MSc Dissertation. University of Southampton.

nifiesta, además de su transformación de menhir fálico a estatua-menhir, una tercera reutilización y transformación en epígrafe funerario mediante la inclusión de un texto en latín en época romana (Taboada Cid 1988-1989). El fenómeno también se constata en otras áreas de la península: estelas de guerreros del suroeste de Ibahernando (Cáceres) y Chillón (Ciudad Real) (Fernández Ochoa y Zorzalejos Prieto 1994: 269).

Las piezas de Chaves y Muiño de San Pedro nos permiten profundizar en el significado cultural de algunas de las reutilizaciones de este tipo de monumentos. Ambas son adscribibles a una misma tradición, menhires fálicos convertidos posteriormente en estatuas-menhir, y área cultural, las dos aparecieron a pocos kilómetros de distancia a orillas del río Tâmega. Su historia en época romana nos muestra cómo las sociedades prehistóricas o antiguas reinterpretan los restos del pasado.

El ejemplar de Chaves podría haber estado sometido a un proceso diferente a la reutilización como epígrafe del de Muiño de San Pedro. Su transformación de menhir fálico en estatua-menhir nos permite suponer que debió estar dotado de significado. A pesar de ello, este monumento, según Jorge y Almeida (1980: 5), podría haber sido amortizado como material de construcción en el puente romano de Chaves, ya que aparece junto a éste en el lecho del río. De acuerdo con ello se podría plantear que el monumento, en época romana, hubiera perdido su valor simbólico y cultural. De esta forma pudo haber sido utilizado en el acondicionamiento del cauce y la construcción del puente romano o, simplemente, haber sido arrojado al río. Tampoco es descartable que la estatua-menhir de Chaves fuera arrojada al río o amortizada en otro período, considerando los numerosos trabajos de mantenimiento y reestructuración que, usualmente, presentan puentes o vados a lo largo de la Historia. Rechazamos que se tratara de una ofrenda al Tâmega, similar a las que se conocen en otros contextos europeos, como las *Fontes Sequanae* de la Galia (Aldhouse Green 1999: 11-25).

En Chaves, siguiendo una tendencia generalizada en el noroeste de la Península Ibérica (Meijide Cameselle 1988: 78-87), se documentan dos depósitos metálicos fluviales: un collar articulado y un brazaletes de oro del Bronce Final (Cardoso 1944) y un torques de oro de la II Edad del Hierro (Cardoso 1942). En este mismo lugar también afloran aguas minero-medicinales que lo convir-

tieron en centro termal desde la Antigüedad, implícito en su nombre latino, *Aquae Flaviae* (Díez de Velasco 1998: 15 y 23-24; Silva *et al.* 2006-2007). Ambos indicios no bastan para defender la existencia de un santuario similar a los de la Galia (Romeuf 1986: 65-89; Aldhouse Green 1999: 92-100). Frente a los cientos o miles de exvotos y/o fragmentos conocidos en los santuarios franceses, en Chaves sólo se ha hallado la estatua-menhir en las aguas del Tâmega. Se podrían esgrimir para defender el culto salutífero vinculado con las aguas dos epígrafes en latín dedicados a Tutela, las Ninfas o Isis (Díez de Velasco 1998: 78, 98-99 y 119-120). Pero ni en Chaves ni en gran parte del noroeste peninsular, hay indicios de cultos prerromanos vinculados con los afloramientos de aguas termales (Díez de Velasco 1998: 121 y 142-146).

A partir de la interpretación de Jorge y Almeida (1980: 5) sobre la reutilización de la estatua de Chaves y de la transformación en epígrafe de Muiño de San Pedro, planteamos dos modelos hipotéticos de comportamiento con respecto al pasado en un mismo momento y área geográfica. A la posible ruptura cultural implícita en la reutilización de la pieza de Chaves, en un entorno urbano fuertemente “romanizado”, se contraponen la nueva resemantización de un elemento del pasado en Muiño de San Pedro. Este fenómeno resulta comprensible en un área rural cuya mayor carga cultural indígena posibilitaba la asimilación o comprensión de este tipo de piezas por la población local. En contextos como Chaves, un monumento de este tipo, ajeno a la cultura romana, podría haber perdido valor cultural o simbólico. De ahí que sólo fuese apreciado como material para la construcción del puente o, simplemente, fuese amortizado, arrojándolo a las aguas del Tâmega. La información de partida nos permite solamente contemplar esta posibilidad como una hipótesis de trabajo, cuya formulación resulta de interés para su futura contrastación con otros casos.

Desde una perspectiva paisajística señalamos las posibilidades monumentales que las estatuas pudieron haber jugado en un paisaje rural “romanizado”, valorando la proximidad entre las vías romanas y la localización de las estatuas (10) (Fig. 5).

(10) Si las estatuas han sido reubicadas, se ha utilizado la primera localización documentada con claridad en la bibliografía.

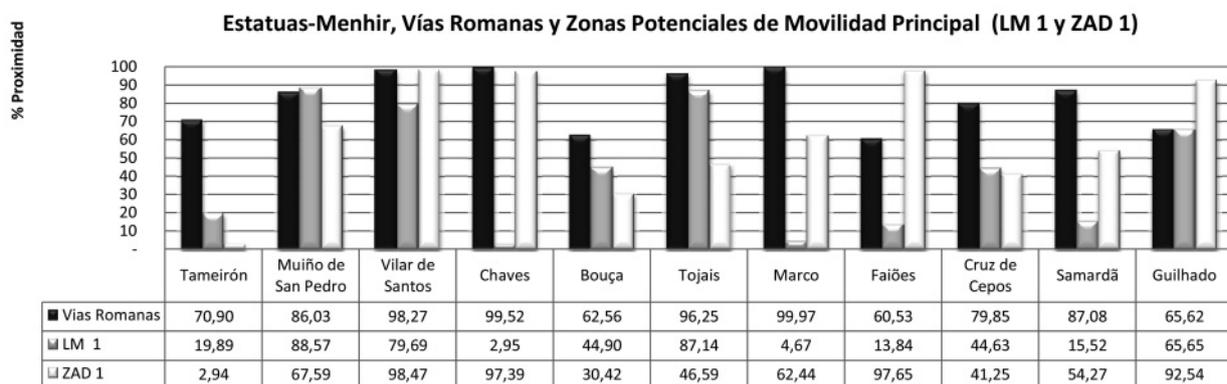
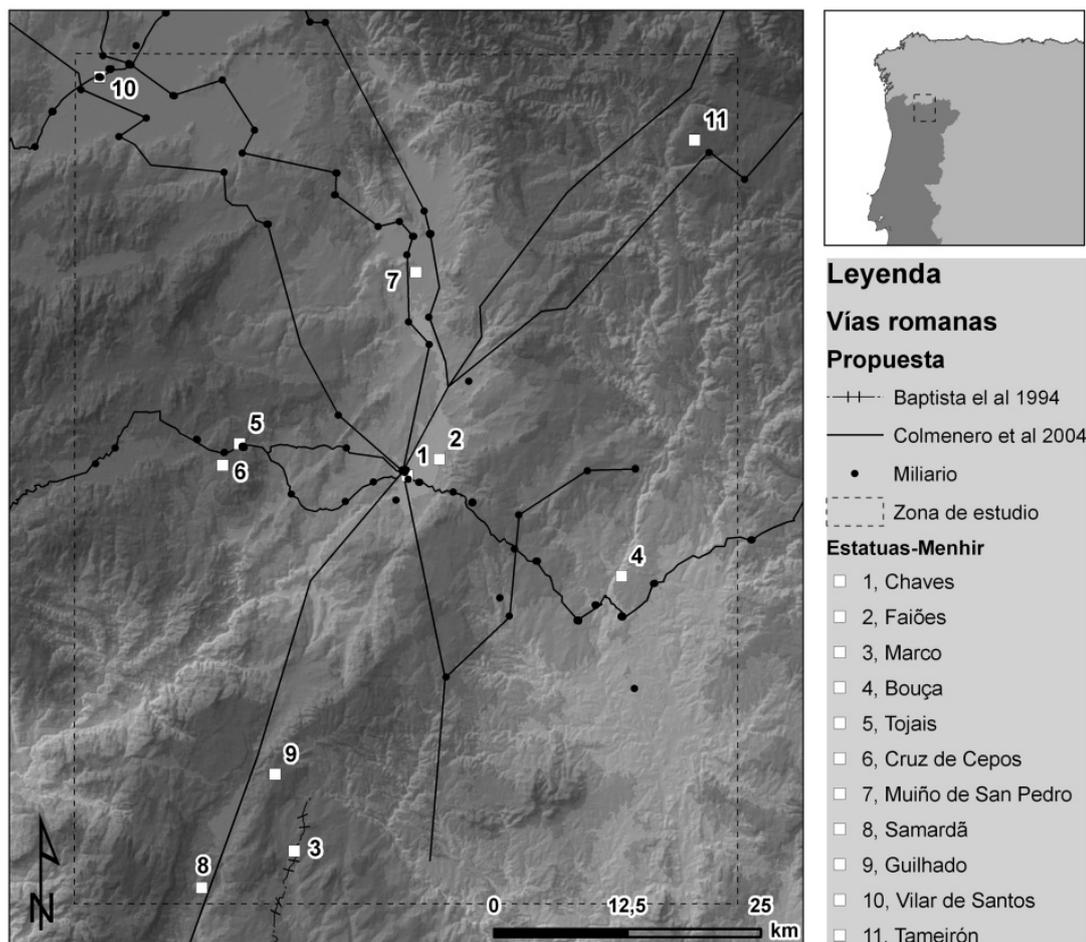


Fig. 5. Situación de las estatuas-menhir en relación con las distintas propuestas del viario romano en la zona de estudio. La tabla muestra la proximidad porcentual entre estatuas-menhir, zonas potenciales de movilidad principal (LM 1 y ZAD 1) y propuestas de trazado de vías romanas en la zona de estudio. La proximidad se define como el porcentaje de posiciones más alejadas a cada estatua-menhir en relación a los elementos anteriores (LM 1, ZAD 1 y vías romanas).

La proximidad es especialmente manifiesta en las vías cuyo trazado está mejor documentado (Villar de Santos, Muiño de San Pedro, Cruz de Cepos, Tojais y Marco, al menos), por la conservación de su traza o la presencia de miliarios o elementos constructivos como puentes. Las distancias mayores corresponden bien a estatuas en tramos de vías mal documentados (Guilhado o Faiões) o a localizaciones de estatuas peor documentadas. Sanches y Jorge (1987: 78), según referencias orales, apuntan para Bouça lugares de procedencia significativamente más próximos a la vía XVII que la localización actual que hemos considerado.

Aún teniendo en cuenta lo anterior, la proximidad entre estatuas y las propuestas de trazado de las vías romanas es aún, en términos estadísticos, más significativa que la que expresa su relación con ZP (Fig. 5 tab.). En este sentido, el 82,41% de las localizaciones aleatorias de la zona de estudio están más alejadas de las vías que las estatuas-menhir, mientras el 71,62% de las localizaciones distan más de las ZP principales (LM 1 y ZAD 1) que las estatuas-menhir. Lo anterior quiere decir que si situáramos un punto en la zona de estudio aleatoriamente, tendría un 10,79% más de posibilidades de estar más próximo que las estatuas-menhir respecto a las ZP principales que al viario romano. En definitiva, la proximidad entre las estatuas y las vías romanas expresada porcentualmente es un 10,79% mayor que la proximidad entre estatuas y ZP. Además, la proximidad de las estatuas-menhir a las vías romanas (la desviación estándar es del 15,4%) es bastante similar en los distintos monumentos y más parecida que la de cada estatua a las zonas de paso potenciales (la desviación estándar es del 27,44%).

Las vías romanas jugaron un papel fundamental en la vertebración del territorio. No resulta difícil pensar que los elementos más próximos a las vías en términos de accesibilidad tuvieran una presencia destacada y en contraste con el resto del territorio. Quizá la presencia de estos monumentos se manifestara también en términos perceptivos. Para evaluarlo nos hemos basado en los casos que mejor documenten la localización de las estatuas como elementos monumentales y el trazado de la vía. Partiendo de lo anterior y recurriendo a tecnología-SIG calculamos la visibilidad de las estatuas de Cruz de Cepos y Tojais desde el trazado de la vía XVII (Fig. 4 tab.). Ambos monumentos son potencialmente visibles

en términos topográficos. El tamaño de las estatuas es otro factor que afecta las posibilidades de percepción. Desde la vía es posible que se identificaran como soportes (más claramente la estatua de Tojais), y sobre todo se vieran con claridad los espacios inmediatos a ellas (la relación entre tamaño de los objetos, distancia y percepción en el paisaje ha sido tratada entre otros por Higuchi 1988). Otra característica que describe esta relación es que el abanico de visibilización de ambos monumentos se orienta hacia la vía, lo cual parece reforzar la monumentalidad de las estatuas en el transcurso de la misma.

De momento, este modelo potencial que sirve para analizar las posibilidades perceptivas de estos monumentos en el paisaje confirma la relación visual entre la estatua de Marco, también hincada, y el trazado de la vía romana que pasa a escasos metros (Lopes *et al.* 1994).

Ponemos en juego otro elemento viario significativo en este paisaje rural. En todo el Imperio romano los miliarios son un elemento fundamental para entender la monumentalidad viaria. Especialmente en nuestra zona de estudio la vía XVIII agrupa la mayor concentración de miliarios del Imperio (Rodríguez Colmenero *et al.* 2004), mientras que la vía XVII y, en general, el entorno de *Aquae Flaviae* destaca por sus altas concentraciones con respecto a otras zonas del noroeste. Los miliarios son monumentos que informan sobre la vía y conmemoran al emperador. Como ya hemos argumentado, las estatuas también pudieron tener un sentido glorificador de la elite guerrera indígena. En este sentido, podemos pensar en un modelo de asimilación de la tradición local que se manifiesta en las vías romanas que, convertidas en ejes fundamentales de articulación del territorio, glorifican a partir de miliarios al emperador, mientras las estatuas siguen conmemorando a las elites indígenas. Resulta significativo el desequilibrio potencial que se advierte desde el punto de vista monumental, ya que mientras los miliarios están al pie de la vía (muy visibles y accesibles) las estatuas quedan relegadas a un segundo plano (menos perceptibles y accesibles).

Llegados a este punto y teniendo en cuenta las evidencias que relacionan las estatuas-menhir con periodos anteriores, cabría preguntarse cómo interpretar la proximidad geográfica entre estatuas y vías romanas. Podríamos pensar que la muestra (11 casos) no es significativa o que el viario ro-

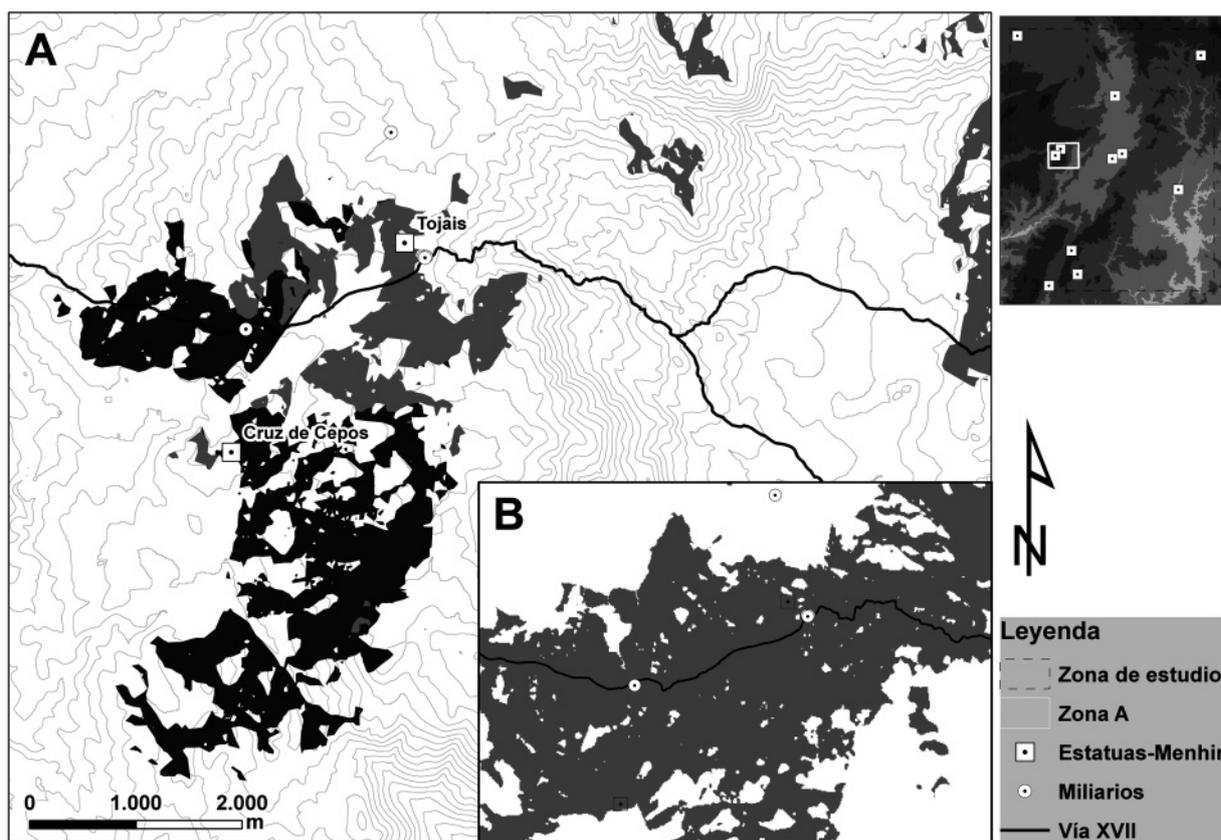


Fig. 6. Norte de Portugal. Cuencas de visibilización de las estatuas menhir de Tojais y Cruz de Cepos (Fig. 1, n.ºs 5 y 6) en relación con el entorno del trazado de la vía romana (A), curvas de nivel cada 25 m. Cuenca visual desde la vía en relación con su entorno en donde se sitúan ambos monumentos (B). La base topográfica es un Modelo Digital de Elevaciones de 10 m de resolución, elaborado a partir de cartografía a escala 1:10000 por el Instituto Geográfico Portugués en 1995.

mano reaprovecha o coincide en gran medida con el viario anterior. Otra posibilidad sería la re-localización de las estatuas durante la “romanización”. Pudiera ser que aquellas estatuas que pierden su monumentalidad por estar alejadas de las vías (y por tanto del nuevo territorio) fueran amortizadas o destruidas. Por supuesto, caben muchas más interpretaciones y es posible que ninguna explique por completo esta proximidad. Pero es indudable el epígrafe romano en la estatua de Muiño de San Pedro y la relación significativa en términos estadísticos entre la localización de estos monumentos y las vías romanas.

Las reutilizaciones conocidas de estatuas-menhir no se detienen en la Antigüedad. Destacamos la referencia en documentos medievales de

los siglos XI y XII al posible empleo de la estatua de Faiões como delimitador territorial de la aldea homónima (Almeida y Jorge 1979: 10, n. 8) o de monumentos arqueológicos, túmulos y megalitos en época medieval y posterior (Martinón-Torres 2001). Así interpretamos el uso de estos monumentos por la cultura campesina tradicional, como marco divisorio entre dos aldeas (estelas de Marco: Baptista *et al.* 1994: 147, o Cruz de Cepos: Alves y Reis 2009: 79), material constructivo para vallados (ejemplares de Tojais: Alves y Reis 2009: 80, o Guilhado) o jambas de puertas de fincas rurales (Vilar de Santos: Fariña Busto 2002), con paralelos en otras zonas europeas (Bonenfant y Guillaumet 1998: 37-38). En casi todos estos casos las partes decoradas de las piezas

siempre resultan visibles. Ello nos permite pensar que se revisten de cierto sentido simbólico, posiblemente apotropaico, tal y como sucede con las piezas escultóricas conocidas como “cabezas cortadas” reutilizadas por la cultura campesina tradicional de este ámbito peninsular (Arizaga Castro *et al.* 2006: 119-121; sobre la problemática atribución de estas piezas a época prehistórica: Duceppe-Lamarre 2002: 291-292). Nuevos usos derivan del influjo de la cultura de masas o de la cultura erudita sobre la cultura tradicional: la ubicación en un campo de fútbol, después de haber sido pintada, de la estela de Faiões (Almeida y Jorge 1979: 6-7), las monumentalizaciones, en espacios públicos y a iniciativa municipal, de las piezas de Bouça (Sanches y Jorge 1987: 78) y Tameirón (Rivas Quintás y Rodríguez Cruz 2002: 75), o el interés de los poderes públicos locales por su rápida musealización (depósito de la pieza de Samardã en el museo de Vila Real)(11).

5. EL SENTIDO DE LA REUTILIZACIÓN

Estas reutilizaciones y conservaciones se pueden interpretar como mecanismos para conservar el recuerdo, la memoria social, uno de los procedimientos mediante los cuales las sociedades logran comprender ese “país extraño” que, para ellas, supone el pasado (Lowenthal 1998: 271-274). Actualmente podemos considerar superada la antigua dicotomía entre “sociedades frías o primitivas” y “sociedades calientes o civilizadas”, aquéllas que anulan el devenir histórico o que lo convierten en motor de su desarrollo (Lévi-Strauss 1984: 355-390). La diferencia entre ambas no estribaba en su negación o aceptación del pasado, sino en nuestra capacidad para reconstruirlo (Leach 1989: 34). En las “sociedades frías”, esa reconstrucción considerada como la sucesión de acontecimientos vividos, resulta difícil o incluso imposible. No obstante, como ha apuntado Sahlins (2007: 67-79), podemos llegar a conocer la historia de esas sociedades, siempre y cuando la comprendamos como el estudio de la persistencia, a través del tiempo y dentro de un mismo sistema cultural, de una misma estructura y de los cambios que ésta ha conocido durante dicho período.

(11) Véase n. 3.

La reconstrucción de esa historia supone aproximarse a las formas de creación de recuerdo o memoria social desarrolladas por los grupos humanos antes de la creación de la escritura (Connerton 1989; Bradley 2002). La memoria social oral, según el concepto griego de verdad (*aletheia* o ausencia de olvido, como indica su alfa privativa inicial), se puede llegar a convertir en verdad precisamente, porque implica no olvidar (Detienne 1983). Distintas variedades de relatos orales crean este tipo de memoria: leyendas o tradiciones históricas (Vansina 1965), mitos que pueden conservar su carácter de explicación del pasado en contextos alfabetizados (Calame 1998: 132-149) o llegar a ser auténticas explicaciones históricas (Idoyaga Molina 1998). Otro procedimiento usa objetos para materializar el recuerdo. Este método, en ocasiones, puede emplear formas de grafismo, que no de escritura como la *Biblia Dakota* que conserva, mediante dibujos y símbolos, el recuerdo de hazañas y grandes personajes del pasado (Severi 2007: 114-164). También destaca la reutilización de monumentos a través de su resemantización. Este proceso, como indicó Petts (2002: 206), no es en absoluto casual: *the decision to reuse a monument was a meaningful action, not a random appropriation of any prehistoric monument*. Dichas reutilizaciones suelen implicar la realización de ritos junto a monumentos, que hacen presente el pasado, actualizándolo y dotándolo de sentido social. Desempeñan la misma función del mito en los relatos orales que dan cuenta del pasado. Esta identidad funcional entre mito y rito no debe sorprender si, siguiendo a Leach (1976: 33-36), consideramos que ambos transmiten un mismo mensaje simbólico a través de las palabras y el relato o mediante gestos y actos.

Los monumentos suelen vincularse con paisajes o elementos del paisaje que, por diversos motivos, han captado la atención de las sociedades (Gosden y Lock 1998: 4-6; Bradley 1998). De esta forma, podemos explicar la génesis de relatos y narraciones, en muchos casos de origen mítico, y de actos rituales con los que se pretende dar cuenta del origen de dichos rasgos o monumentos, así como la reutilización y la consiguiente creación de un nuevo significado cultural para muchos de ellos ya desde tiempos prehistóricos. Nos encontramos, así, ante el paisaje como referencia directa de mitos que pueden servir para explicar el pasado (Wells 2008; 116-128; Buxton

2000: 87-115). Es la misma lógica que caracteriza a los lugares sagrados de los aborígenes australianos: la asociación de un rasgo concreto del paisaje con un antepasado, un topónimo, un mito, un tótem y un ritual permite dar cuenta del *Dream-time* (Glowczewski 2006: 978) como el tiempo no humano. Los monumentos con ellos asociados se convierten, de ese modo, en *mnemotopoi*, en lugares del recuerdo (Rodríguez Mayorgas 2007: 48-54) que, en tradiciones como las de los *malanggan* melanesios (Küchler 1993), no necesitan de ningún tipo de monumento para que sobreviva el recuerdo con ellos asociado.

Los significados que adquieren estos monumentos (que también pueden ser salvajes: Criado-Boado 1993) no son estáticos, se adaptan a nuevas situaciones históricas y socioculturales que les otorgan un nuevo significado (Holtorf 1998: 27; Blake 1998: 68). Como consecuencia de dichos cambios, esos paisajes llegan a convertirse, incluso, en mecanismos de creación de esa forma de memoria social que es la memoria histórica en sociedades alfabetizadas (Stewart y Strathern 2003). La conservación de la memoria social mediante la reutilización de monumentos es un mecanismo típico y muy frecuente en las sociedades orales. Sin embargo, no es el único pues también existen ejemplos de construcción de formas atópicas o extraterritoriales de memoria social como el judaísmo mosaico (Assmann 1999: 1017-1018).

En las sociedades prehistóricas, sólo podemos llegar a comprender de forma muy fragmentaria estas formas de creación de memoria social a través de la reutilización de monumentos. La escritura posibilita el conocimiento de los mitos, tradiciones históricas o legendarias asociadas al proceso de cambio de los monumentos. En las sociedades ágrafas contemporáneas, podemos llegar a él gracias al registro etnográfico de las tradiciones orales (Vansina 1965: 187-204). El noroeste de la Península Ibérica nos ofrece un buen ejemplo de este proceso de apropiación cultural de elementos del pasado: las múltiples tradiciones populares que vinculan a personajes míticos (*mouros* y *mouras* del campesinado gallego) con monumentos prehistóricos como túmulos megalíticos y castros (Aparicio Casado 2002; Arizaga Castro y Ayán Vila 2007: 452-457). En muchas sociedades históricas se ha estudiado este tipo de fenómenos, por citar algunas mencionamos la Roma republicana (Rodríguez Mayorgas 2007: 11-68), la Inglaterra anglosajona

(Williams 1998; Semple 1998), la Irlanda (Newman 1998) o la Escocia medievales (Driscoll 1998) o, incluso, el estado francés contemporáneo (Dietler 1998). En las sociedades prehistóricas ignoramos estas tradiciones narrativas y, por ello, la interpretación que se puede hacer de este tipo de procesos es siempre más fragmentaria e hipotética (Van Dyke y Alcock 2003: 7-8, así como los diversos trabajos que recogen). Pese a ello, la investigación prehistórica ha venido prestando recientemente mayor atención a la reutilización de materiales arqueológicos como procedimiento a través del cual las sociedades han explicado su pasado (desde una vertiente más teórica: Bradley 2002; casos concretos en: Hingley 1996, 2006, 2009; Lorrio Alvarado y Montero Ruiz 2004; García Sanjuán 2005; García Sanjuán *et al.* 2007).

6. ESPACIOS, MONUMENTOS, CAMINOS Y RECUERDO

La vida de las estatuas-menhir no se puede limitar, como se ha señalado frecuentemente, a la Edad del Bronce. La relación entre estatuas-menhir y ZP (Fábrega-Álvarez *et al.* 2011) no implica aceptar la hipótesis más generalizada con respecto al papel de las primeras como marcadores viales. Las estatuas-menhir pudieron actuar como elementos de señalización y monumentalización de determinados espacios (destacables por su importancia ritual, por sus recursos, etc.) a los que dan acceso o que unen dichas rutas. Esa vinculación podría haberse mantenido con posterioridad a la conquista romana como parece indicar la relación existente entre vías romanas y estatuas-menhir.

Las rutas podrían estar articulando el paisaje, uniendo entre sí espacios que, a juzgar por su posible uso ritual, podríamos considerar como sacralizados o sagrados (sobre la construcción de este tipo de paisajes Nixon 2006: 91-116). Cada estatua-menhir actuaría como marcador y elemento de recuerdo de dichos espacios, constituyendo, posiblemente, un *mnemotopo*. Es, incluso, hasta posible que el propio camino se haya constituido como un espacio sagrado o un espacio de recuerdo. En el noroeste de la Península Ibérica numerosos indicios apuntan en esa dirección: la sacralidad de los cruces de caminos en el folklore tradicional gallego (Taboada Chivite 1975: 103-104) o los Lares Viales de la *Gallaecia* ro-

mana, divinidades vinculadas con los caminos tras las que se ocultan dioses indígenas (Portela Filgueiras 1984: 163-167). Muchas de las estatuas-menhir están asociadas geográficamente a las vías romanas más monumentalizadas del Imperio. La densidad de miliarios documentados en esta zona sorprende en el noroeste ibérico, donde la asunción de la cultura romana parece haber conservado una fuerte impronta cultural indígena.

Las estatuas-menhir, hitos de espacios socialmente significativos de la memoria colectiva, podrían actuar como las iglesias y los iconos en el paisaje sagrado del suroeste de Creta: monumentos cuyas localizaciones informan a los habitantes sobre todo lo necesario del área en la que aquellos se alzan y sus capacidades. Conocer los monumentos es conocer los espacios y su entorno, con sus características y posibilidades (Nixon 2006: 103-104). Este conocimiento seguirá vigente mientras continúen en uso los monumentos y los espacios que señalan y, con ellos, su significado social y el recuerdo colectivo que implican (Nixon 2006: 107). Si dichos espacios y monumentos se pierden también desaparecerán el significado social y el recuerdo colectivo, a pesar de que los paisajes sagrados presentan, en la larga duración, modelos recurrentes (Nixon 2006: 109-116). En el noroeste de la Península Ibérica existen indicios de esta recurrencia entre paisajes sagrados distintos. Así parece indicarlo la reutilización y reconversión de menhires fálicos en estatuas-menhir en la Edad del Bronce, la creación de una tradición de estatuas-menhir durante esta última etapa y su pervivencia a inicios de la Edad del Hierro o incluso en época romana, si aceptamos que el individuo recordado en el epígrafe de la pieza de Muiño de San Pedro era uno de esos jefes cuyo recuerdo se honraba, como parece haber sucedido en plena Edad del Bronce (González García 2009a: 138-143). Ese modelo continuista es especialmente interesante en el cambio de era. Además de esa inscripción latina está la relación territorial y paisajística entre las vías romanas y las estatuas-menhir aun cuando carezcan de inscripciones latinas. Según García Sanjuán *et al.* (2007: 111): “la ideología religiosa romana implicó e involucró, con más frecuencia de lo que se ha supuesto hasta el momento, la asimilación, uso e integración de espacios y monumentos funerarios prehistóricos y por tanto de elementos (reales o supuestos) provenientes del pasado”. En

el contexto cultural del noroeste ibérico en el cambio de era, la reutilización de estos monumentos y espacios (García Sanjuán *et al.* 2007: 123), se convierte en un mecanismo de afirmación ideológica, resistencia cultural y cohesión social de las élites y/o comunidades indígenas frente al Imperio.

Junto con esta continuidad tenemos, igualmente en un ámbito temporal de larga duración, indicios de discontinuidad y de desaparición de estos paisajes y de la memoria social con ellos vinculada. El primer testimonio es la pieza de Chaves, arrojada al río o utilizada como material constructivo del puente de *Aquae Flaviae* porque en el paisaje romano y urbano de dicha localidad ya no desempeñaba socialmente ningún papel. Los restantes indicadores nos los ofrecen los usos dados a estas piezas en la sociedad campesina tradicional, deudora de un paisaje sagrado constituido por nuevos hitos (iglesias y santuarios) que sustituyeron a los antiguos marcadores sacrales. A partir de este momento, las estatuas-menhir pasaron a servir como materiales constructivos a cuya decoración se otorgó cierta capacidad apotropaica. Estos nuevos usos redefinieron su relación con el paisaje y su integración en estructuras arquitectónicas tradicionales, como vallados (Guilhado, Tojais), puertas de vallados (Vilar de Santos) u otros tipos de construcción mucho más ‘cosmopolita’ como un campo de fútbol (Faiões). Este proceso alcanza su auge por influjo de la cultura erudita sobre la popular con la constitución de algunas piezas en patrimonio histórico, su conversión en monumentos públicos (Bouça, Tameirón) o su musealización (Faiões, Chaves, Samardã, etc.).

AGRADECIMIENTOS

A Elías López-Romero la revisión de este texto, así como a Anxo Rodríguez Paz la elaboración de la segunda figura.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldhouse Green, M. J. 1999: *Pilgrims in stone. Stone images from the Gallo-Roman sanctuary of Fontes Sequanae*. British Archaeological Reports, International Series 754, Archaeopress. Oxford.
- Almagro-Gorbea, M. 1993: “Les stèles anthropomorphes de la Péninsule Ibérique”. En J. Briard y

- A. Duval (eds.): *Les représentations humaines du Néolithique à l'Âge du Fer*. CNRS Éditions. Paris: 123-139.
- Almeida, C. A. F. de y Jorge, V. O. 1979: "A estatua-menir de Faiões (Chaves)". *Trabalhos do Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto* 2: 5-24.
- Alves, L. B. y Reis, M. 2009: "No limiar das 'artes'? - questões em torno da permeabilidade de fronteiras temporais e espaciais da arte rupestre de Trás-os-Montes Ocidental". En J. Fonte (coord.): *Actas do Congresso Transfronteiriço de Arqueologia: um Património sem fronteiras (Montalegre)*. *Revista Aquae Flaviae* 41: 45-92.
- Alves, L. B. y Reis, M. 2011: "Memoriais de pedra, símbolos de identidade. Duas novas peças escultóricas de Cervos (Montalegre, Vila Real)". En R. Vilaça (ed.): *Estelas e estátuas-menir: Da Pré à Protohistoria. IV Jornadas Raianas (Sabugal 2009)*: 187-216. Sabugal.
- Aparicio Casado, B. 2002: *A sociedade campestre na mitologia popular galega*. Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.
- Arizaga Castro, A. y Ayán Vila, X. 2007: "Etnoarqueología del paisaje castreño: la segunda vida de los castros". En F. J. González García (ed.): *Los pueblos de la Galicia Céltica*. Akal Editor. Madrid: 445-531.
- Arizaga Castro, A.; Fábrega-Álvarez, P.; Ayán Vila, X. M. y Rodríguez Paz, A. 2006: "A apropiación simbólica da cultura material castrexa na paisaxe cultural dos Chaos de Amoeiro (Ourense, Galicia)". *Cuadernos de Estudios Gallegos* LIII/119: 87-129.
- Assmann, J. 1999: "Monothéisme et memoire. Le Moïse de Freud et la tradition biblique". *Annales. Histories, Sciences Sociales* 54/5: 1011-1026.
- Baptista, A. M. 1985: "A estátua-menir da Ermida". *O Arqueólogo Português* Série IV, 3: 7-44.
- Baptista, A. M.; Silva, A. C. F.; Parente, J. R. y Centeno, R. M. S. 1994: "A estátua-estela do Marco (Vreia de Jales, Vila Pouca de Aguiar)". *Portugalia, Nova Série* XV: 147-150.
- Bettencourt, A. 2005: "A estatuaria". En J. M. Hidalgo Cuñarro (coord.): *Arte e Cultura de Galicia e Norte de Portugal. Arqueoloxía* 1. Nova Galicia Edicións S. L. Vigo: 166-177.
- Blake, E. 1998: "Sardinia's Nuraghi: four millennia of becoming". *World Archaeology* 30/1: 59-71.
- Bonenfant, P.-P. y Guillaumet, J.-P. 1998: *La Statuaire anthropomorphe du premier Age du Fer*. Annales Littéraires de l'Université de Franche-Comté 667. Série Archéologie et Préhistoire 43. Edition de l'Université de Franche-Comté. Besançon.
- Bradley, R. 1998: "Ruined buildings, ruined stones: enclosures, tombs and natural places in the Neolithic of South-West England". *World Archaeology* 30/1: 13-22.
- Bradley, R. 2002: *The Past in Prehistoric Societies*. Routledge. Londres-Nueva York.
- Bueno Ramirez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2005a: "La estela armada de Soalar. Valle del Baztán (Navarra)". *Trabajos de Arqueología Navarra* 18: 5-40.
- Bueno Ramirez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2005b: "Hiérarchisation et métallurgie; statues armées dans la Péninsule Ibérique". *L'Anthropologie* 109: 577-640.
- Buxton, R. 2000: *El imaginario griego. Los contextos de la mitología*. Cambridge University Press. Madrid.
- Calame, C. 1998: "Mûthos, logos et histoire. Usages du passé héroïque dans la rhétorique grecque". *L'Homme* 38, 147: 127-149.
- Cardoso, M. 1942: "Uma notável peça de joalheria primitiva". *Anais da Faculdade de Ciências do Porto* 27/2: 89-100.
- Cardoso, M. 1944: "Novo achado de jóias pré-romanas". *Revista de Guimarães* 54/1-2: 19-28.
- Celestino Pérez, S. 2001: *Estelas de guerrero y estelas diademadas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Bellaterra. Barcelona.
- Connerton, P. 1989: *How societies remember*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Criado-Boado, F. 1993: "Visibilidad e interpretación del registro arqueológico". *Trabajos de Prehistoria* 50: 39-56.
- Criado-Boado, F. y Villoch Vázquez, V. 1998: "La monumentalización del paisaje: percepción y sentido original en el megalitismo de la Sierra de Barbanza (Galicia)". *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 40-63.
- Detienne, M. 1983: *Los maestros de la verdad en la Grecia Arcaica*. Taurus. Madrid.
- Díaz-Guardamino Uribe, M. 2006: "Materialidad y acción social: el caso de las estelas decoradas y estatuas-menhir durante la Prehistoria peninsular". *Actas del VIII Congreso Internacional de Estelas Funerarias (Lisboa 2005)*. *O Arqueólogo Português*. Suplemento 3. Lisboa: 15-33.
- Díaz-Guardamino Uribe, M. 2011: "Iconografía, lugares y relaciones sociales: reflexiones en torno a las estelas y estatuas-menhir atribuidas a la Edad del bronce en la Península Ibérica". En R. Vilaça (ed.): *Estelas e estátuas-menires: da Pré à Proto-história. Actas das IV Jornadas Raianas (Sabugal 2009)*: 63-88. Sabugal.
- Dietler, M. 1998: "A tale of three sites: the monumentalization of celtic oppida and the politics of collective memory and identity". *World Archaeology* 30/1: 72-89.
- Díez de Velasco, F. 1998: Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo Antiguo. *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*. Monografías 1. Universidad Complutense. Madrid.

- Driscoll, S. T. 1998: "Picts and prehistory: cultural resource management in Early Medieval Scotland". *World Archaeology* 30/1: 142-158.
- Duceppe-Lamarre, A. 2002: "Unité ou pluralité de la sculpture celtique hallstattienne et laténienne en pierre en Europe continentale du VII^e au I^{er} s. av. J.-C.", "Chronique de Protohistoire européenne". *Documents d'archéologie méridionale* 25: 285-318.
- Fábrega-Álvarez, P. 2006: "Moving without destination. A theoretical, GIS-based determination of routes (optimal accumulation model of movement from a given origin)". *Archaeological Computing Newsletter* 64: 7-12.
- Fábrega-Álvarez, P.; Fonte, J. y González García, F. J. 2011: "Mobilidade e materialidade: uma aproximação à análise da localização das estatuas-menir transfronteiriças (Norte de Portugal e Sul da Galiza)". En R. Vilaça (ed.): *Estelas e estatuas-menires: da Pré à Proto-história. Actas das IV Jornadas Raianas (Sabugal 2009)*: 245-270. Sabugal.
- Fariña Busto, F. 2002: Museo Arqueológico Provincial de Ourense: "Peza do mes Setembro. Estatua-Menhir de Vilar de Santos". http://www.musarqourense.xunta.es/wp-content/files_mf/pm_2002_09_gal.pdf (consulta 31-X-2011).
- Fernández Ochoa, C. y Zorzalejos Prieto, M. 1994: "La estela de Chillón (Ciudad Real). Algunas consideraciones acerca de la funcionalidad de las 'Estelas de Guerrero' del Bronce Final y su reutilización en época romana". En C. de la Casa (ed.): *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias (Soria 1993)*: 263-272. Soria.
- Galán Domingo, E. 1993: *Estelas, paisaje y territorio en el Bronce Final del SO de la Península Ibérica. Complutum* extra 3. Universidad Complutense. Madrid.
- García Sanjuán, L. 2005: "Las piedras de la memoria. La permanencia del megalitismo en el Suroeste de la Península Ibérica durante el II y el I milenios Ane". *Trabajos de Prehistoria* 62 (1): 85-109.
- García Sanjuán, L.; Garrido González, P. y Lozano Gómez, F. 2007: "Las piedras de la memoria (II). El uso en época romana de espacios y monumentos sagrados prehistóricos del Sur de la Península Ibérica". *Complutum* 18: 109-130.
- García Sanjuán, L.; Wheatley, D. W.; Fábrega-Álvarez, P.; Hernández Arnedo, M. J. y Polvorinos del Río, A. 2006: "Las estelas de guerrero de Almadén de la Plata (Sevilla). Morfología, tecnología y contexto". *Trabajos de Prehistoria* 63 (2): 135-152.
- Glowczewski, B. 2006: "Lugar sagrado". En J. Servier (dir.): *Diccionario crítico de Esoterismo* II. Akal. Madrid: 978-979.
- Gomes, M. V. 1997: "Estatuas-menires antropomórficas do Alto-Alentejo. Descobertas recentes e problemática". *Brigantium* 10: 255-279.
- González García, F. J. 2009a: "Repensando el pasado: cambio social e iconografía guerrera en la Edad del Hierro del Noroeste de la Península Ibérica". En J. Fonte (coord.): *Actas do Congresso Transfronteiriço de Arqueologia: um Património sem fronteiras (Montalegre)*. *Revista Aquae Flaviae* 41: 123-152.
- González García, F. J. 2009b: "Between warriors and champions: warfare and social change in the later prehistory of the NW Iberian Peninsula". *Oxford Journal of Archaeology* 28 (1): 59-76.
- Gosden, C. y Lock, G. 1998: "Prehistoric Histories". *World Archaeology* 30/1: 2-12.
- Harrison, R. J. 2004: *Symbols and Warriors. Images of the European Bronze Age*. Western Academic and Specialist Press Ltd. Westbury-on-Trym, Bristol.
- Higuchi, T. 1988: *The visual and spatial structure of landscapes*. The MIT Press. Cambridge, Mass. London.
- Hingley, R. 1996: "Ancestors and identity in the Later Prehistory of Atlantic Scotland: the reuse and reinvention of neolithic monuments and material culture". *World Archaeology* 28/2: 231-243.
- Hingley, R. 2006: "The deposition of iron objects in Britain during the later prehistoric and Roman periods: contextual analysis and the significance of iron". *Britannia* 37/1: 213-257.
- Hingley, R. 2009: "Esoteric Knowledge? Ancient Bronze Artefacts from Iron Age Contexts". *Proceedings of the Prehistoric Society* 75: 143-165.
- Holtorf, C. J. 1998: "The life-histories of megaliths in Mecklenburg-Vorpommern (Germany)". *World Archaeology* 30/1: 23-38.
- Idoyaga Molina, A. 1998: "La interpretación nativa de la Historia. Análisis de dos relatos míticos de contacto". *Mitológicas* 13: 7-18.
- Jorge, S. O. 1986: *Povoados da Pré-história Recente da Região de Chaves: Vila Pouca de Aguiar (Trás-os-Montes Ocidental)*. I (A-B) y II. Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras do Porto. Porto.
- Jorge, S. O. 1999: "Bronze Age *stelai* and menhirs of the Iberian Peninsula: discourses of power". En K. Demakopoulou, Ch. Eluère, J. Jensen, A. Jockenhövel y J.-P. Mohen (eds.): *Gods and Heroes of the European Bronze Age*. Thames and Hudson. Londres: 114-122.
- Jorge, V. O. y Almeida, C. A. F. de 1980: "A Estatua-menir fálca de Chaves". *Trabalhos do Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto* 6: 5-24.
- Jorge, V. O. y Jorge, S. O. 1983: "Nótula preliminar sobre uma nova estátua-menir do Norte de Portugal". *Arqueologia* 7: 44-47.
- Jorge, V. O. y Jorge, S. O. 1990: "Statues-menhirs et stèles du Nord du Portugal". *Revista da Faculdade de Letras: História Série II*, 7: 299-313.
- Küchler, S. 1993: "Landscape as Memory: the mapping of process and its representation in a Melane-

- sian society". En B. Bender (ed.): *Landscapes. Politics and Perspectives*. Berg Publishers. Oxford.
- Leach, E. 1976: *Sistemas políticos de la Alta Birmania*. Anagrama. Barcelona.
- Leach, E. 1989: *A diversidade da Antropologia*. Edições 70. Lisboa.
- Lévi-Strauss, C. 1984: *El pensamiento salvaje*. FCE. México.
- Llobera, M.; Fábrega-Álvarez, P. y Parcerro-Oubiña, C. 2011. "Order in movement: a GIS approach to accessibility". *Journal of Archaeological Science* 38: 843-851.
- Lopes, A. B.; Silva, A. C. F.; Parente, J. R. y Centeno, R. M. S. 1994: "A Estátua-Estela do Marco (Vreia de Jales, Vila Pouca de Aguiar). Notícia preliminar". *Portugalia*. Nova Série XV: 147-150.
- Lorrio Alvarado, A. J. y Montero Ruiz, I. 2004: "Reutilización de sepulcros colectivos en el Sureste de la Península Ibérica: la colección Siret". *Trabajos de Prehistoria* 61 (1): 99-116.
- Lowenthal, D. 1998: *El pasado es un país extraño*. Akal. Madrid.
- Martinón-Torres, M. 2001: *Os monumentos megalíticos despois do megalitismo. Arqueoloxía e historia dos megalitos galegos a través das fontes escritas (s. VI-s. XIX)*. Concello de Valga, Dpto. de Cultura. Valga, Pontevedra.
- Meijide Cameselle, G. 1988: *Las espadas del Bronce Final en la Península Ibérica*. Arqueohistórica 1. Universidade de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.
- Newman, C. 1998: "Reflections on the making of a 'Royal Site' in Early Ireland". *World Archaeology* 30/1: 127-141.
- Nixon, L. 2006: *Making a landscape sacred. Outlying churches and icon stands in Sphkia, Southwestern Crete*. Oxbow Books. Oxford.
- Petts, D. 2002: "The reuse of prehistoric standing stones in Western Britain? A critical consideration of an aspect of early medieval monument reuse". *Oxford Journal of Archaeology* 21 (2): 195-209.
- Polignac, F. de 1984: *La naissance de la cité grecque. Cultes, espace et société VIII^e-VII^e siècles avant J.-C.* Editions La Découverte. Paris.
- Portela Filgueiras, M. I. 1984: "Los Dioses Lares en la Hispania romana". *Lucentum* 3: 153-180.
- Queiroga, F. M. V. R. 2003: *War and Castros. New approaches to the northwestern Portuguese Iron Age*. British Archaeological Reports, International Series 1198, Archaeopress. Oxford.
- Rivas Quintás, E. y Rodríguez Cruz, J. 2002: *Terra das Frieiras*. Diputación Provincial. Ourense.
- Rocha, L. 2003: "O monumento megalítico da Idade do Ferro do Monte da Terá (Pavia, Mora): sectores 1 e 2". *Revista Portuguesa de Arqueologia* 6/1: 121-129.
- Rodríguez Colmenero, A.; Ferrer Sierra, S. y Álvarez Asorey, R. D. 2004: *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do noroeste hispánico (Conventus Bracarense, Lucense e Asturicense)*. Col. Gran Formato, Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela.
- Rodríguez Mayorgas, A. 2007: *La memoria en Roma. Oralidad, escritura e historia en la República Romana*. British Archaeological Reports, International Series 1641, Archaeopress. Oxford.
- Romeuf, A.-M. 1986: "Les ex-voto en bois de Chamalières (Puy-de-Dôme) et des Sources de la Seine (Côte-d'Or): essai de comparaison". *Gallia* 44/1: 65-89.
- Ruiz-Gálvez Priego, M. 1998: *La Europa atlántica en la Edad del Bronce. Un viaje a las raíces de la Europa occidental*. Crítica. Barcelona.
- Ruiz-Gálvez Priego, M. y Galán Domingo, E. 1991: "Las estelas del SO como hitos de vías ganaderas y rutas comerciales". *Trabajos de Prehistoria* 48: 257-273.
- Sahlins, M. 2007: "Le retour de l'événement... à nouveau. Accompagné de quelques réflexions sur les débuts de la grande guerre fidjienne de 1843-1855 entre los royaumes de Bau et Rewa". En M. Sahlins: *La découverte du vrai Sauvage et autres essais*. Gallimard. Paris: 59-127.
- Sanches, M. J. y Jorge, V. O. 1987: "A 'Estatua-menir' da Bouça (Mirandela)". *Arqueologia* 16: 78-82.
- Semple, S. 1998: "A fear of the past: the place or the prehistoric burial mound in the ideology of Middle and Later Anglo-Saxon England". *World Archaeology* 30/1: 109-126.
- Severi, C. 2007: *Le principe de la chimère. Une anthropologie de la mémoire*. Editions Rue d'Ulm-Musée du quai Branly. Paris.
- Silva, A. C.; Pinto, F.; Quintino, N. y Teixeira, V. 2006-2007: "Novos dados sobre o Urbanismo e História da cidade de Chaves". *Revista da Faculdade de Letras. Ciências e Técnicas do Património* I série, V-VI: 549-565.
- Stewart, P. J. y Strathern, A. 2003: *Landscape, memory and history. Anthropological perspectives*. Pluto Press. London-Sterling (Virginia).
- Taboada Cid, M. 1988-1989: "Estela funeraria do Muiño de San Pedro (Verín)". *Boletín Auriense* 18: 79-93.
- Taboada Chivite, J. 1975: "La encrucijada en el folklore de Galicia". *Boletín Auriense* V: 101-112.
- Vansina, J. 1965: *Oral tradition. A study in Historical Methodology*. Aldine Publishing. Chicago.
- Van Dyke, R. y Alcock, S. E. 2003: "Archaeologies of memory: an introduction". En R. Van Dyke y S. E. Alcock (eds.): *Archaeologies of memory*. Blackwell Publishers. Oxford: 1-13.
- Wells, P. S. 2008: *Image and response in Early Europe*. Duckworth. Londres.
- Williams, H. 1998: "Monuments and the past in Early Anglo-Saxon England". *World Archaeology* 30/1: 90-108.